

ETNICIDAD Y ESTRUCTURAS DE POBLACIÓN EN LA FRONTERA DE ESTADOS UNIDOS CON MÉXICO

Roberto Ham Chande*

RESUMEN

La frontera de Estados Unidos con México presenta características demográficas distintas de las del resto del país, debido a las interrelaciones que se han establecido entre uno y otro lado de la frontera. Una de estas características es que la población se divide prácticamente entre “anglos” y de origen mexicano. Asimismo, cada uno de estos grupos tiene estructuras demográficas similares a las de sus respectivos nacionales. Mientras los “anglos” presentan altos niveles de envejecimiento demográfico, la población de origen mexicano permanece joven. Esto da lugar a la coexistencia de dos grupos étnicos con distintas estructuras por edad, con algunas implicaciones socioeconómicas de consideración.

ABSTRACT

The U.S. border with Mexico presents distinct demographic characteristics from the rest of the country, due to the cross-border linkages established between the two countries. One such characteristic is that the border population, both in Mexico and the United States, divides into an Anglo component and a Mexican-origin component, with both groups displaying demographic structures patterned on the characteristics of their respective country of origin. For example, the Anglo border population is older, the Mexican population younger. This coexistence of two ethnic groups with differing age structures has important socioeconomic implications.

•**Roberto Ham Chande.** Investigador del Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte. Se le puede enviar correspondencia a Blvd. Abelardo L. Rodríguez 21, Zona del Río, Tijuana, Baja California. Teléfonos: 30411, 300412, 300413 y 300418.

Introducción

A frontera entre México y Estados Unidos no es únicamente la separación, muchas veces tajante, entre el desarrollo y el subdesarrollo, entre la riqueza y la pobreza, entre dos estilos de vida, es también la zona en donde se crea un ambiente de fuertes interrelaciones que van tanto de sur a norte como de norte a sur. En esta frontera se encuentran dos sistemas de fuertes contrastes que se entremezclan en función de las conveniencias y ventajas que se obtienen por la cercanía. En aparente paradoja, no es por las diferencias, sino precisamente en función de ellas (Alegría, 1989) que se crean flujos y reflujos cuya intensidad y presencia cotidiana conforman y controlan la vida social y económica de la frontera, de tal manera que no sólo es importante para la región, sino que también impactan al resto de ambas naciones.

Las circunstancias de interrelación binacional en el contexto fronterizo tienen, asimismo, repercusiones demográficas para la región. En la zona fronteriza se dan dinámicas de población muy específicas, distintas de las que se observan en la generalidad de cada uno de los dos países (Weeks, 1990) y que en gran medida se generan por los contactos e interrelaciones, directos e indirectos, que cotidianamente ocurren en ella. Un aspecto importante de la demografía de la frontera que aguarda investigación es el que concierne a la identificación de esas interrelaciones y diferencias, qué magnitudes tienen y qué papel desempeñan los aspectos netamente fronterizos en su generación e intensidad. La delimitación de las peculiaridades de la demografía fronteriza y su cuantificación harían posible identificar y manejar problemas particulares de planeación regional, diseñar políticas de población propias de las circunstancias y establecer acuerdos binacionales en esta materia.

En este trabajo se presenta un aspecto de la demografía en la frontera que se refiere a la participación y estructura de la población en la región fronteriza entre México y Estados Unidos, con especial atención en la población de origen mexicano que habita la frontera sur norteamericana.

El Crecimiento de la Población en la Frontera México- Estados Unidos

Al estudiar cualquier fenómeno de la frontera siempre aparece la pregunta de hasta dónde llega, o qué se considera como región fronteriza. Aunque se ha intentado identificar un solo entorno geográfico para esta región, la diversidad de los procesos socioeconómicos en la frontera nunca permiten una delimitación única. Más bien la definición de la región fronteriza cambia en términos espaciales de acuerdo con la interacción que se esté considerando (Bustamante, 1989) En función del estudio de las poblaciones en la frontera se ha argumentado, con base en las estadísticas disponibles, que resulta adecuado definir la región fronteriza del norte de México como

“el conjunto de los municipios mexicanos adyacentes a Estados Unidos” (Zenteno y Cruz, 1989). De la misma manera, y con una racionalidad semejante, también se ha definido a la región fronteriza del sur de Estados Unidos como el agregado de sus “condados”¹ que hacen frontera con México (Chávez, 1987). Así, se tienen definiciones estadísticamente operativas de la región fronteriza entre ambos países, aunque también deben reconocerse y tomarse en cuenta las deficiencias de tales definiciones.

En términos de información estadística, la mayor parte de las cifras citadas en estas páginas provienen de los censos decenales de población de México y Estados Unidos, principalmente de los realizados en 1980. En su forma más general, la de simples montos totales de población, los números censales ofrecen indicaciones muy claras sobre el desarrollo y crecimiento de la región fronteriza. En el Cuadro 1 se dan los totales de población en México y Estados Unidos, tanto para el país en su totalidad como para su respectiva franja fronteriza, y en cada una de las décadas que van de 1930 a 1990. Los 9.0 millones de habitantes de la frontera se dividen en 5.2 por el lado norte y 3.8 por el sur.

Como se observa en el Cuadro 1, el primer fenómeno que resalta es el notable crecimiento de la población de la frontera. Las tasas de incremento demográfico de la región fronteriza han sido considerablemente mayores que las experimentadas por ambos países a nivel nacional. En la media centuria transcurrida entre 1930 y 1980, la población mexicana se incrementó 4.2 veces al ir de 16.6 a 69 3 millones, mientras que la población de la frontera norte de México aumentó 10.5 veces al subir de 276 mil a 3 millones 700 mil. Durante esas mismas cinco décadas, la población total de Estados Unidos creció 1.8 veces, de 122.7 millones a 226.5, en contraste con la población en su frontera sur, que aumentó 4.8 veces, de 836 mil a 4 millones 9 mil.

La población de la frontera es primordialmente urbana y su fuerte crecimiento demográfico necesariamente implica un gran componente migratorio. Estos incrementos y la migración hacia la frontera no han sido uniformes a lo largo de ésta; y más bien han tenido las diferencias propias de la misma heterogeneidad de la región. El flujo de migrantes ha sido la respuesta a diferentes acontecimientos socioeconómicos, en los cuales han predominado los que directa o indirectamente tienen un carácter trasfronterizo. La historia de la parte mexicana de la frontera señala que uno de los primeros factores ha sido la vocación de la frontera como área turística y creadora de empleo en esa clase de servicios, como otras circunstancias han propiciado atracción de población, y que otro factor de naturaleza más reciente es la nueva industrialización de la zona a través de plantas de maquila, que ya ocupan el 18 por ciento de la población económicamente activa (PEA) industrial del total del país. Respecto al

1 En este trabajo se está tomando la libertad de traducir “county” como “condado”.

crecimiento de la parte estadounidense de la frontera, en lo que sigue se intenta identificar brevemente una corriente migratoria que liga a ambas regiones fronterizas.

CUADRO 1				
POBLACIÓN DE ESTADOS UNIDOS, CONDADOS FRONTERIZOS DEL SUROESTE, MÉXICO Y MUNICIPIOS FRONTERIZOS DEL NORTE, 1930-1990				
	USA	Condados fronterizos	México	Municipios fronterizos
1930	122 775	836	16 553	276
1940	131 410	952	19 654	395
1950	152 671	1 507	25 791	836
1960	180 671	2 364	34 923	1 461
1970	204 878	2 862	50 695	2 190
1980	226 546	4 009	69 347	2 906
1990	248 710	5 197	81 141	3 810

Fuente: Censos de población de Estados Unidos. Censos de población y vivienda de México.

Dos Sociedades y sus Estructuras por Edad

Las diferentes condiciones económicas, sociales y culturales de las dos sociedades adyacentes, la mexicana y la estadounidense, propician la recepción de influencias distintas sobre cada una de sus dinámicas demográficas y sus estructuras de población. En el caso de Estados Unidos, se trata de la mayor economía sobre la tierra y uno de los países más altamente desarrollados, por lo que la estructura de su población debe reflejar estas condiciones. De acuerdo con las cifras que aparecen en el Cuadro 2, esta nación tenía en 1980 un total de 226 millones 546 mil habitantes, con una edad mediana de 30.0 años, y una distribución por grandes grupos de edad con 22.6 por ciento en las edades más jóvenes 0-14, 66.1 por ciento en el grupo intermedio 15-64, y 11.3 por ciento para la parte envejecida del sector de 65 y más años.

En el lado mexicano, la sociedad enfrenta las particularidades y dificultades inherentes al subdesarrollo. En concordancia con la experiencia general de las naciones menos avanzadas, las características demográficas de México presentan una estructura por edad joven, aunque también comienzan a mostrar los efectos de una rápida y reciente disminución en las tasas de fecundidad. Los números del mismo Cuadro 2 señalan, por un lado, que en 1980 la población de México era de 69 millones 655 mil, con una edad mediana de únicamente 17.6 años; por otro, una distribución en

grandes grupos de edad de 44.2 por ciento para el primer tramo 0-14, 52.5 por ciento en el intermedio 15-64, y tan sólo de 3.3 por ciento en la parte de 65 y más años.

CUADRO 2					
POBLACIÓN, EDADES MEDIANAS Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR GRANDES GRUPOS DE EDADES Y ETNICIDAD. ESTADOS UNIDOS Y MÉXICO, 1980					
	ESTADOS UNIDOS				
	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano	México
Población (miles)	226 646	211 942	14 604	8 677*	69 655
% del total		93.6 %	6.4 %	3.8 %*	
% hispanos de origen mexicano	59.4 %				
% del total de población nacida en México	1.0 %				
Edad mediana	30.0	30.6	23.2	21.9	17.6
0-14	22.6 %	22.0 %	32.0 %	34.5 %	44.2 %
15-64	66.1 %	66.3 %	63.1 %	61.3 %	52.5 %
65-+	11.3 %	11.7 %	4.9 %	4.2 %	3.3 %

Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980. *X Censo general de población y vivienda*. México, 1980.

* La población de origen mexicano es parte del grupo hispano.

En el mismo Cuadro 2, en sus últimos cuatro renglones y en las columnas correspondientes al total de población de Estados Unidos y México, mediante una comparación de edad mediana a edad mediana y entre las participaciones porcentuales por grupos de edad, se dejan muy claramente asentadas cuáles son las grandes diferencias en las estructuras por edad de uno y otro país. Sin embargo, estos indicadores son un resumen dentro de una gran heterogeneidad y las diferencias entre ellos no dejan de ser una manifestación agregada. Un análisis de las diferenciales entre las estructuras demográficas de ambas naciones no debe ser tan breve, resumido y simple como se ha descrito. Para que el contraste sea significativo, deben hacerse consideraciones en términos de otras variables. Por ello, como parte de la argumentación central de este escrito se presenta el papel que desempeñan en Estados Unidos la distribución regional, la etnicidad,² y el origen

nacional en la dinámica de población y en la conformación de las estructuras por edad.

En nuestro caso, nos circunscribimos a una clasificación de la población de Estados Unidos en “no hispanos”, “hispanos” y “de origen mexicano”.² A través de estas consideraciones particulares puede observarse que existe un grado de interrelación entre las poblaciones de México y Estados Unidos que está afectando la composición de las poblaciones de ambos países, y que es muy notable en la región fronteriza.

Diferencias y Estructuras de Población en Estados Unidos

Una característica social de gran importancia en Estados Unidos es la gran variedad de grupos raciales, y grupos de distintas nacionalidades que habitan ese país, en una convivencia no siempre en armonía. Así, se da una mezcla no sólo étnica y multinacional sino también de culturas y de características socioeconómicas correlacionadas, en la que es predominante la población blanca de origen europeo, a la cual, por generalizar, la identificamos con el estereotipo de la mayoría “anglo”. En términos demográficos, se ha documentado con profusión que existen diferencias entre grupos étnicos y socioeconómicos respecto a sus dinámicas y estructuras poblacionales.

Entre los grupos minoritarios es importante la participación del grupo hispano. A la vez, este sector está compuesto por personas de distintas nacionalidades y orígenes, de entre los cuales sobresale por su magnitud la población de ascendencia mexicana. A la relevancia de esta población dentro de su propio país, le añadimos la importancia que tiene en función de su creciente relación con México y su sociedad. Al mismo tiempo que aumenta en números absolutos y proporcionales, se incrementan sus visitas familiares y turísticas a México, y ocupan un lugar importante las remesas de recursos que canalizan hacia el sur; son un puente comercial y cultural entre ambas naciones, y pueden llegar a ejercer influencias políticas en Estados Unidos sobre cuestiones que involucran a México.

La importancia del grupo hispano en Estados Unidos se manifiesta en su ya notable número y su influencia cada vez mayor en esferas económicas, culturales y políticas de la sociedad americana.³ Esta participación en

2 Nos referimos como “hispano” a lo que en Estados Unidos y en idioma inglés corresponde a “Hispanic”, término con el que se designa a las personas de origen latinoamericano. En los censos de población estadounidenses de 1980 y 1990 la condición de “hispano” y de “origen mexicano” es una autclasificación de las personas empadronadas.

3 En las pasadas campañas de elección presidencial en Estados Unidos no era gratuito que Michael Dukakis utilizara su casi perfecto español para dirigirse al electorado hispano, mientras que en contextos similares George Bush hacía referencia a su nuer mexicana y a sus nietos de piel morena. Más recientemente, en la contienda electoral por la gubernatura del estado de California, parte de la estrategia de la candidata Di-

aumento tiene como una de sus bases fundamentales al tamaño alcanzado por esa comunidad, producto de una mayor fecundidad y una gran inmigración en sus dos modalidades de legal e indocumentada. De acuerdo con distintas proyecciones demográficas, este dinamismo convertirá a este grupo, en la primera parte del próximo Siglo XXI, en la minoría étnica más grande de Estados Unidos (Hayes-Bautista, 1988), lo que relevará de esta posición a la comunidad negra.

En el Cuadro 2 también se da cuenta de las edades medianas y la de estructura porcentual por grandes grupos de edad separando la población de Estados Unidos en las subpoblaciones de “no hispanos”, “hispanos”, y “de origen mexicano” (estos últimos formando parte del grupo hispano). De forma adyacente, se da cuenta de las mismas estadísticas para la población de México. Comparando las edades medianas, como el indicador más resumido del grado de juventud (o vejez) de una población, encontramos a los “no hispanos” con 30.6 años, a los “hispanos” con 23.2, a los “de origen mexicano” con 21.9, y a la población de México con 17.6. Estas cifras indican que en Estados Unidos los hispanos se caracterizan por ser estructuralmente más jóvenes que su generalidad nacional, y que entre éstos los de origen mexicano son aún más jóvenes. Adicionalmente, la población de México es todavía más joven que cualquiera de las subpoblaciones mencionadas.

Las distribuciones porcentuales por grandes grupos de edad no sólo confirman este ordenamiento en términos de grados de juventud demográfica, sino que permiten distinguir el peso que tiene cada grupo de edad. Mientras que en la población “no hispana” hay 22.0 por ciento en las edades 0-14, entre los “hispanos” este porcentaje es 32.0, 34.5 para los “de origen mexicano” y 44.2 en lo que respecta a la población mexicana. Respecto a la población envejecida, la de 65 y más años de edad, los “no hispanos” constituyen el 11.7 por ciento, los “hispanos” el 4.9, y los “de origen mexicano” el 4.2 por ciento. En la población total de México la población senil representa apenas el 3.3 por ciento.

Algo que también resalta en el Cuadro 2 son las pocas diferencias entre la población no hispana y la total de Estados Unidos. Las edades medianas están apenas 0.6 de año aparte, y los porcentajes en las distribuciones por grandes grupos de edad también muestran una gran semejanza. Esta similitud se debe al todavía pequeño porcentaje que representan los hispanos dentro del total de población de Estados Unidos. Las cifras utilizadas, de 1980, indican sólo 6.4 por ciento de hispanos, de los cuales poco más de la mitad, 3.8 por ciento, son de origen mexicano. Sin embargo, en esta importancia aparentemente menor se deben tomar en cuenta dos factores: el crecimiento de esta población y su distribución espacial.

En el renglón de la población hispana, las estimaciones del US Bureau of the Census del gobierno estadounidense indican que ésta había crecido en 1989 hasta llegar a representar un 8.5 por ciento de la población total (Metropolitan Life, 1988), producto del acelerado paso en el ritmo de crecimiento de esta subpoblación. Sin embargo, la importancia y el impacto demográfico del grupo hispano en Estados Unidos no es tan importante de ser evaluado por su participación en el total de la población, al menos no todavía, como cuando se le considera dentro de la composición demográfica en subdivisiones geográficas y regiones. En ciertas unidades geográficas el impacto de la población hispana y la de origen mexicano sí resulta altamente notorio.

La Población Mexicana en el Suroeste de Estados Unidos

Cuando se consideran los distintos orígenes que componen el grupo hispano, se distinguen tres subgrupos más uno extra. Independientemente de ciudadanía o lugar de nacimiento, de acuerdo con el censo de 1980, la población hispana está conformada en primer lugar por personas de origen mexicano, que con el 60 por ciento se convierten en la gran mayoría, seguidos de los puertorriqueños quienes representan el 14 por ciento, luego los cubanos con un 6 por ciento, y el grupo extra es el 20 por ciento residual, cuyos antecedentes se reparten entre una veintena de otros países. Aunque los miembros de todos estos subgrupos se encuentran distribuidos por todo el territorio de Estados Unidos, cada subgrupo tiende a concentrarse geográficamente (Bean y Tienda, 1987). Los puertorriqueños se asientan principalmente en el noroeste y son notorios en la ciudad de New York; la gran concentración cubana se da en el estado de Florida con la ciudad de Miami como centro de gravedad; por su parte, el subgrupo de los mexicanos está más esparcido, aunque sus enclaves principales son los estados del suroeste además de los que bordean los grandes lagos del noreste.

La ubicación de la población de origen mexicano en el suroeste se explica por varios factores. Uno de ellos es su presencia histórica en la zona desde antes de que ésta se convirtiera en territorio de Estados Unidos (McLemore y Romo, 1985). Aunque el número de estos pobladores iniciales fue tan pequeño que por sí solo no pudo generar los volúmenes alcanzados posteriormente, su presencia debió influir como elemento receptor en la gran corriente migratoria posterior procedente de México. La vecindad geográfica y las necesidades de mano de obra que requirió la expansión económica de Estados Unidos (Bustamante, 1976) fueron los principales factores para la migración, ya sea legal o indocumentada, y para el crecimiento y asentamiento de la población de origen mexicano en Estados Unidos, en particular en su parte suroeste.

Dentro de la gran área que en general se considera como el suroeste de Estados Unidos, una sección de interés la constituyen los estados de California, Arizona, Nuevo México y Texas, en razón de que son las en-

tidades que colindan con la frontera mexicana. Los datos del Cuadro 3 dan cuenta numérica de la importancia de la población hispana y la de origen mexicano en esa parte del país. En 1980 se tenían 41 millones 918 mil personas, de las cuales 8 millones 448 mil son hispanos, conteniendo dentro de estos últimos a 7 millones 20 mil pobladores. El grupo hispano representa así un significativo 20.0 por ciento de la población del suroeste, con la característica importante de que dentro de ésta, los habitantes de origen mexicano alcanzan el 83.1 por ciento. De esta manera, en los estados que hacen frontera con México, los moradores de origen mexicano no sólo dominan la composición y dinámica del sector hispano, sino que son una parte que por su tamaño es decididamente notoria.

CUADRO 3				
POBLACIÓN, EDADES MEDIANAS Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR GRANDES GRUPOS DE EDADES Y ETNICIDAD. ESTADOS DEL SUROESTE DE ESTADOS UNIDOS: CALIFORNIA, ARIZONA, NUEVO MÉXICO Y TEXAS, 1980				
	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano
Población (miles)	41 918	33 420	8 488	7 020
% del total		79.8 %	20.2 %	16.7 %*
% hispanos de origen mexicano	83.1 %			
% del total de población nacida en México	4.5 %			
Edad mediana	29.2	31.2	22.5	21.9
0-14	23.1 %	20.5 %	33.2 %	34.4 %
15-64	66.9 %	68.1 %	62.3 %	61.4 %
65-+	10.0 %	11.4 %	4.5 %	4.2 %

Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980. * La población de origen mexicano es parte del grupo hispano.

Cuando se compara la estructura por edad de cada uno de los distintos subgrupos en los estados del suroeste, tal y como aparecen en el Cuadro 3, con su respectivo subgrupo de todo el país vía el Cuadro 2, se muestran prácticamente los mismos patrones y niveles. Sin embargo, también se distingue que en el total de la población del suroeste hay una inclinación hacia valores que expresan más juventud que para la población completa de Estados Unidos. La edad mediana es algo menor, hay un porcentaje

mayor en las edades jóvenes y menor en la población anciana. Esto es, la comunidad de origen mexicano muestra, con su relativa juventud, su influencia en la estructura por edad de la generalidad de la población en el suroeste.

Siguiendo el mismo diseño que el de los cuadros 2 y 3 anteriormente comentados, en el Cuadro 4 se presentan las cifras separadas para cada uno de los estados fronterizos con México. Aunque entre estos estados hay grandes variaciones en términos del número de residentes, las edades medianas y las estructuras por edad, tanto en la población total como por etnicidades, no presentan diferencias con lo esperado. Sin embargo, sí se dan algunas peculiaridades en la composición de la población hispana, particularmente en lo que respecta al estado de Nuevo México.

Económica y poblacionalmente, California es la más grande de las cuatro entidades. Sus 23 millones 668 habitantes incluyen 4 millones 544 mil hispanos, de los cuales el 80.0 por ciento, 3 millones 638 mil, son de origen mexicano. De los 2 millones 718 mil habitantes de Arizona, 441 mil son hispanos, es decir, un 16.5 por ciento, y entre estos últimos el 89.9 por ciento son de origen mexicano. En el caso de Texas, de 14 millones 230 mil habitantes el 21.0 por ciento son hispanos, o sea 2 millones 986 mil, y casi la totalidad de ellos, 92.2 por ciento, de origen mexicano. Estas cifras y distribuciones no presentan situaciones peculiares, lo que sí sucede con Nuevo México.

De acuerdo con los números que se expresan en el censo de 1980, el estado de Nuevo México es la entidad del suroeste que tiene el mayor porcentaje de hispanos, tan alto como el 36.6 por ciento. Al mismo tiempo, es donde se tiene el menor porcentaje de población hispana de origen mexicano, con sólo 52.3 por ciento. Este contraste pudiera explicarse por los antecedentes particulares de esta población. Al momento de la anexión a Estados Unidos de los territorios que fueron primero posesión española, por varios siglos, y luego mexicanos, por menos de 30 años,⁴ es en Nuevo México donde se tenía la mayor concentración de población de origen hispano (McWilliams, 1973). Esa población es parte importante de los antecedentes anímicos y culturales de la actual población hispana en esa entidad. Aunque posteriormente Nuevo México ha recibido inmigración importante desde México, existe sin embargo un gran sentimiento entre los actuales hispanos de ese estado de considerarse como descendientes de los colonos españoles y con poca o ninguna liga con México (McWilliams, 1973; y García, 1981). Estos factores se manifiestan en la auto-clasificación respecto al grupo étnico al que se pertenece y el origen del que se viene, para producir en Nuevo México esa combinación censal de

⁴ Desde la independencia de México, en 1921, hasta el Tratado de Guadalupe Hidalgo, en 1984.

mayor porcentaje de hispanos conteniendo una parte menor de origen mexicano.

CUADRO 4				
POBLACIÓN, EDADES MEDIANAS Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR GRANDES GRUPOS DE EDADES EN BAJA CALIFORNIA, ARIZONA, NUEVO MÉXICO Y TEXAS				
California	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano
Población (miles)	23 668	19 124	4 544	3 638
% del total		80.8 %	19.2%	15.4%
% hispanos de origen mexicano	80.0%			
% del total de población nacida en México	5.4%			
Edad mediana	29.9	32.0	22.8	22.0
0 – 14	21.8%	19.2%	32.6%	34.3%
15 – 64	68.0%	69.1%	63.5%	62.3%
65 – +	10.2%	11.7%	3.9%	3.4%
Arizona	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano
Población (miles)	2 718	2 228	441	396
% del total		83.5 %	16.5%	14.6%
% hispanos de origen mexicano	89.9%			
% del total de población nacida en México	2.6%			
Edad mediana	29.2	30.9	21.8	21.5
0 – 14	23.7%	21.6%	34.8%	35.3%
15 – 64	65.0%	65.8%	60.7%	60.3%
65 – +	11.3%	12.6%	4.5%	4.4%
Nuevo México	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano
Población (miles)	1 103	826	447	334
% del total		63.4 %	36.6%	17.9%

% hispanos de origen mexicano	52.3%			
% del total de población nacida en México	1.9%			
Edad mediana	27.4	29.8	23.3	22.3
0 - 14	26.0%	22.8%	31.4%	33.4%
15 - 64	65.1%	66.8%	62.3%	61.5%
65 -+	8.9%	10.4%	6.3%	5.1%
Texas	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano
Población (miles)	14 230	11 243	2 986	2 752
% del total		79.0 %	21.0%	19.3%
% hispanos de origen mexicano	92.2%			
% del total de población nacida en México	3.5%			
Edad mediana	28.2	29.9	22.1	21.9
0 - 14	24.7%	22.2%	34.3%	34.7%
15 - 64	65.5%	67.0%	60.7%	60.3%
65 -+	9.7%	10.8%	5.0%	5.0%

* La población de origen mexicano es parte del grupo hispano. Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980.

Población y Características en la Frontera Suroeste de Estados Unidos

Los patrones de distribución geográfica y etnicidad derivados de los cuadros estadísticos revisados, nos llevan a una suposición inmediata e intuitiva: mientras más cerca se está de la frontera con México, mayor es la concentración de población de origen mexicano. Esta aseveración es fácil de confirmarse a partir de las estadísticas censales existentes, al mismo tiempo que la explicación de sus orígenes debe correlacionarse con la cercanía a México.

Con las estadísticas del censo de 1980, los poco más de 4 millones de habitantes de los condados de Estados Unidos que hacen frontera con México se dividen entre hispanos y no hispanos, según se hace ver en el Cuadro 5. En esa relación numérica, además de dar el dato para cada uno de los condados que componen la región fronteriza sur de Estados Unidos,

se agregan los tamaños de la población de origen mexicano y de la que nació en México. Sin embargo, para nuestros propósitos comparativos es más elocuente el Cuadro 6, el cual contiene una distribución porcentual con los mismos conceptos y estructura del Cuadro 5, con el agregado de una última columna en la que se señala qué porcentaje de la población de origen mexicano nació en México.

CUADRO 5					
POBLACIÓN EN LOS CONDADOS FRONTERIZOS DEL SUROESTE DE ESTADOS UNIDOS, POR ETNICIDAD Y NACIDOS EN MÉXICO					
Condado	Total	No hispanos	Hispanos	De origen mexicano	Nacidos en México
San Diego	1861846	1586669	275177	227943	86947
Imperial	92110	40726	51384	49544	20780
Yuma	90554	63916	26638	24813	10969
Pima	531443	420025	111418	100085	15919
Santa Cruz	20459	5230	15229	14493	6750
Cochise	85686	62840	22846	20932	5803
Hidalgo	6049	3200	2849	2732	500
Luna	15585	9437	6148	5527	981
Doña Ana	96340	46136	50204	42423	5244
El Paso	479899	182898	297001	282001	83093
Hudspeth	2728	1139	1589	1555	562
Culb Erson	3315	1214	2101	2056	387
Jeff Davis	1647	870	777	745	66
Presidio	5188	1199	3989	3905	788
Brewster	7573	4311	3262	3143	282
Terrel	1595	904	691	684	83
Val Verde	35910	13309	22601	22001	6297
Kinney	2279	96909	1310	1221	297
Maverick	31398	3032	28366	27809	10740
Dimmit	11367	2522	88366	27809	10740
Webb	99258	8416	90842	86547	18686
Zapata	6628	1586	5042	4880	1050
Starr	27266	8386	260212	221971	51007
Hidalgo	283229	53017	230212	221971	51007
Cameron	209727	48073	161654	138509	35032
TOTAL	4009079	2562476	1446603	1319704	371693

Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980.

CUADRO 6

**DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN DE LOS
CONDADOS FRONTERIZOS DE ESTADOS UNIDOS, POR
ETNICIDAD Y NACIDOS EN MÉXICO, 1980**

Condados	No Hispanos	Hispanos	De Origen Mexicano	Nacidos en México	% De los de origen mexicano que han nacido en México
San Diego	85.2	14.8	12.2	4.7	38.5
Imperial	44.2	55.8	53.8	22.6	42.0
Yuma	70.6	29.4	27.4	12.1	44.2
Pima	79.0	21.0	18.2	3.0	16.5
Santa Cruz	25.6	74.4	70.8	33.0	46.6
Cochise	73.3	26.7	24.4	6.8	27.9
Hidalgo	52.9	47.1	45.2	8.3	18.4
Luna	60.6	39.4	35.5	6.3	17.7
Doña Ana	47.9	52.1	44.0	8.6	19.5
El Paso	38.1	61.9	58.8	17.3	29.4
Hudspeth	41.8	58.2	57.0	20.6	36.1
Culb Erson	36.6	63.4	62.0	11.7	18.9
Jeff Davis	52.8	47.2	45.2	4.0	8.8
Presidio	23.1	76.9	75.3	15.2	20.2
Brewster	56.9	43.1	41.5	3.7	8.9
Terrel	56.7	43.3	42.9	5.2	12.1
Val Verde	37.1	62.9	61.3	17.5	28.5
Kinney	42.5	57.5	53.6	13.0	24.3
Maverick	9.7	90.3	88.6	34.2	38.6
Dimmit	22.2	77.8	75.8	9.2	12.1
Webb	8.5	91.5	87.2	18.8	21.6
Zapata	23.9	76.1	73.6	15.8	21.5

Starr	3.1	96.9	93.8	19.7	21.0
Hidalgo	18.7	81.3	78.4	18.0	23.0
Cameron	22.9	77.1	66.0	16.7	25.3
Condados fronterizos	63.9	36.1	32.9	9.3	28.3

Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980.

En la lectura de ambos cuadros resalta que el censo de 1980 registra más de dos y medio millones de no hispanos y casi millón y medio de hispanos en la frontera de Estados Unidos con México, lo que en distribución porcentual representa el 63.9 y 36.1 por ciento, respectivamente. Junto a esto, resulta un hecho muy relevante el que un 91.2 por ciento de los hispanos son de origen mexicano, cifra que, asimismo, representa el 32.9 por ciento del total de población en esa área.

También es importante hacer notar que al igual que la población hispana de la región fronteriza está compuesta mayoritariamente por personas de origen mexicano, la población no hispana está constituida principalmente por habitantes blancos de origen europeo. Asiáticos, negros, hispanos no mexicanos, y de otros orígenes se encuentran en proporciones pequeñas. De esta manera, al referirnos a la población en la frontera de Estados Unidos con México podemos considerarla como dividida primordialmente entre “anglos” y “mexicanos”, sabiendo que la categoría de “otros” es porcentualmente menor.

San Diego y la Región Fronteriza

En vista de que hemos definido la región fronteriza del suroeste de Estados Unidos como “el conjunto de sus condados que colindan con México”, resulta que casi la mitad de la población, el 46.4 por ciento, se encuentra en un solo condado, el de San Diego. Además de esta predominancia en cuanto al volumen de población, la composición étnica de San Diego es notoriamente diferente a la del resto de la frontera. En este condado se encuentra apenas un 14.8 por ciento de población hispana, el cual es un porcentaje menor del que se da para el estado de California. El 82.8 por ciento de estos hispanos es de origen mexicano.

Estas diferencias en cuanto al peso de la población y la composición étnica se debe a varios factores. Uno de ellos es su historia como una de las bases militares y navales más importantes de Estados Unidos, lo cual ha determinado no sólo la residencia del personal militar y sus familias sino también de toda esa población en la industria naviera y de guerra, junto con la necesidad de otorgar servicios e infraestructura a esta población y a estas actividades. Este medio favorece altamente el asentamiento de población “anglo”. Otro elemento de gran impacto es que en San Diego se cuenta con el mejor clima de toda Norteamérica. Esto ha convertido a esta

zona en un área residencial y turística de gran atracción. La migración hacia esta parte del *Sunbelt* ha sido tanto de personas y familias como de empresas industriales, comerciales y de servicios, con todos los efectos multiplicativos y selectivos que la han acompañado. Esto ha creado una urbe altamente desarrollada y de gran belleza. A la vez, una implicación inmediata es el mayor valor de la propiedad y el costo de la vida. Estas condiciones favorecen la migración y el asentamiento de la población “anglo”, que cuenta con mayores oportunidades sociales y económicas que permiten establecerse en una ciudad de lujo.

Después de señalar estas particularidades sociodemográficas de San Diego, debemos considerar la región fronteriza fuera de este condado. En términos de extensión geográfica su longitud es prácticamente la misma. Demográficamente, esa región así redefinida queda descrita en los mismos cuadros 5 y 6 cuando simplemente se suprime la primera línea de información estadística, la que corresponde a San Diego. Las cifras dan lugar a dos manifestaciones. Una es que la variancia de la información entre condados se abate en gran medida, particularmente cuando se observan los porcentajes del Cuadro 6, señalando que entre estos condados fronterizos existe un alto grado de homogeneidad en términos de la participación porcentual de población de origen mexicano. La otra es que la presencia de la población de origen mexicano es entonces sumamente conspicua. La población no hispana deja de ser la mayoría para quedar en un 45.4 por ciento; la mayoría es ahora la hispana con 54.6 por ciento y con una predominancia casi absoluta, de 93.2 por ciento, de origen mexicano. Analizando condados en particular encontramos muchos casos donde la participación mexicana sobrepasa las tres cuartas partes.

Por otra lado, tampoco podemos negar la condición fronteriza del condado de San Diego, al menos por su ubicación geográfica y colindancia con México. En la parte sur del área metropolitana de San Diego y dentro de la misma conurbación se encuentran las ciudades de San Ysidro, Chula Vista, National City e Imperial Beach, más cercanas y contiguas al territorio de México, las cuales muestran porcentajes de población de origen mexicano tan altos como en el resto de la franja fronteriza. Es justamente en estas áreas que debe darse una interrelación sociocultural y demográfica con la frontera del lado mexicano, mientras que en la parte norte del condado de San Diego debe haber menor relación con los términos fronterizos que se han expresado. Aunque esta última frase es una suposición más que un hecho constatado, sí da lugar a sugerir que para fines socioeconómicos y poblacionales una definición de región fronteriza entre México y Estados Unidos debe basarse más en la intensidad de relaciones entre ambos lados que en los límites geopolíticos de condados y municipios.

Migración desde México y Población en la Frontera

En los cuadros estadísticos de las cifras censales de 1980 que hemos venido citando, se ofrecen indicadores muy significativos de la influencia mexicana sobre la población de la frontera del suroeste americano. Del total de pobladores de Estados Unidos, el 1.0 por ciento nació en México. Este porcentaje va creciendo conforme el área considerada se acerca a la frontera. Es de 4.5 por ciento para los cuatro estados del suroeste, llega a 9.3 en los condados fronterizos y se eleva a 13.3 cuando se excluye el caso atípico de San Diego. También se observa que en algunos condados este porcentaje se eleva por encima del 20.0 por ciento.

Al considerar los porcentajes de las personas que han nacido en México respecto a las de origen mexicano, se observa que para el total de Estados Unidos es de 26.3 por ciento y que este número se aproxima al 26.9 por ciento que se da para los estados del suroeste. Sin embargo, los números muestran diferencias entre cada una de estas cuatro entidades fronterizas, que en orden decreciente es de 35.1 por ciento para California, 18.1 en Texas, 17.8 para Arizona y 10.6 por ciento en Nuevo México.

Por un lado, estas cifras dan señales de la migración reciente desde México, aunque esto no resulte descubrimiento nuevo; por otro, estas estadísticas sí son un indicador de la magnitud y diferencia entre distintas regiones de destino. Estos números vuelven a expresar el gran atractivo migratorio por California, decididamente superior a todos los demás estados.

Estos mismos porcentajes los tenemos en el Cuadro 6 para los condados fronterizos, donde en ocasiones se llega a observar cifras mayores al 40.0 por ciento. Cada una de estos números particulariza la intensidad del movimiento migratorio que se da hacia cada condado, desde los menos receptivos hasta los que reciben más migrantes mexicanos. Una clara implicación a partir de la magnitud de estos números es que gran parte del crecimiento de la región fronteriza de Estados Unidos tiene como fuente la migración desde México y sus implicaciones sobre la fecundidad del lugar.

Diferenciales en las Estructuras de Población en la Frontera

Con los datos que hemos venido analizando, cuando se miran al mismo tiempo las dos partes de la frontera, la norte y la sur, se observan diferentes composiciones por edad que dependen mayormente de antecedentes étnicos. La coexistencia de poblaciones con diferentes estructuras por edad en un mismo entorno fronterizo se revela en el Cuadro 7, a través de la comparación de la composición demográfica entre cuatro pares binacionales de municipios y condados adyacentes. En la ilustración de este estudio se seleccionaron estas áreas en razón de su importancia demográfica, de su predominancia urbana y de sus distintos antecedentes históricos y socioeconómicos. Estas son los pares de ciudades de San Diego y Tijuana, El Paso y Ciudad Juárez, Laredo y Nuevo Laredo, Brownsville y Matamoros.⁵

CUADRO 7

**POBLACIÓN, EDADES MEDIANAS Y DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL
POR GRUPOS DE EDAD Y ETNICIDAD EN ALGUNOS CONDADOS
FRONTERIZOS DE ESTADOS UNIDOS Y MUNICIPIOS
ADYACENTES DE MÉXICO, 1980**

San Diego	Total	No hispanos	Hispanos	Tijuana
Población (miles)	1 862	1 587	275	461
% del total		85.2 %	14.8 %	
% hispanos de origen mexicano	82.8 %			
% del total de población nacida en México	4.7 %			
Edad mediana	28.8	30.1	22.4	18.7 %
0 - 14	20.6 %	18.7 %	31.9 %	41.0 %
15 - 64	69.1 %	69.9 %	64.4 %	55.9 %
65 - +	10.3 %	11.4 %	3.7 %	3.1
El Paso	Total	No hispanos	Hispanos	Cd. Juárez
Población (miles)	480	183	297	567
% del total		38.1 %	61.9 %	
% hispanos de origen mexicano	94.3 %			
% del total de población nacida en México	17.3 %			
Edad media-na	25.0	29.4	22.4	18.8 %
0 - 14	28.9 %	21.0 %	33.8 %	40.3 %
15 - 64	64.5 %	69.9 %	61.2 %	55.9 %
65 - +	6.6 %	9.1 %	5.0 %	3.8 %
Webb (Laredo)	Total	No hispanos	Hispanos	Nvo. Laredo
Población (miles)	99	8	91	203
% del total		8.5 %	91.5 %	
% hispanos de origen mexicano	95.3 %			

% del total de población nacida en México	18.8 %			
Edad mediana	23.6	30.9	22.9	18.5 %
0 - 14	23.6	30.9	22.9	18.5 %
15 - 64	59.0 %	65.5 %	54.8 %	54.5 %
65 - +	8.4 %	11.7 %	8.1 %	3.9 %
Cameron	Total	No hispanos	Hispanos	Matamoros
Población (miles)	210	48	162	239
% del total		22.9 %	77.1 %	
% hispanos de origen mexicano	85.7 %			
% del total de población nacida en México	16.7 %			
Edad mediana	25.0	40.8	21.7	18.7 %
0 - 14	31.8 %	17.8 %	36.0 %	40.8 %
15 - 64	58.6 %	61.1 %	57.9 %	55.3 %
65 - +	9.6 %	21.1 %	6.1 %	3.9 %

Fuente: Censo de población de Estados Unidos, 1980. Censo general de población y vivienda. México, 1980.

En la comparación de estos cuatro casos, considerando las edades medianas y las distribuciones porcentuales en los grandes grupos de edades, se observan las diferencias en las composiciones demográficas de acuerdo con nuestra clasificación étnica y con el lado de la frontera.⁵ Las estructuras son más jóvenes en la parte mexicana de la frontera, enseguida son menos jóvenes las personas de origen mexicano en la frontera americana, y siguiendo este orden quedan los no hispanos, mayoritariamente “anglos”, con la estructura de mayor envejecimiento demográfico.

Estas diferencias tienen varias explicaciones, entre ellas los distintos niveles de fecundidad. Estos son mayores para la frontera norte de México, no tan altos para la población de origen mexicano en la frontera estadounidense, y menores entre los no hispanos (Peterson, 1988). A esto debe agregarse el efecto preponderante que tiene la migración de México hacia

5 Aunque en México existe una gran heterogeneidad étnica, dentro de los patrones de esta presentación se puede decir que en su frontera norte, así como en todo el país, la presencia de grupos “no mexicanos”, como anglos, negros y asiáticos es relativamente menor.

la frontera sur de Estados Unidos, ya que estos movimientos migratorios afectan principalmente a los grupos de edad jóvenes en búsqueda de trabajo y nuevas oportunidades (Chávez, 1988). Adicionalmente, estas edades son también las de la reproducción.

El Cuadro 7 nos permite observar algunos detalles referidos a casos particulares, como en el caso del condado de Cameron, ocupado mayormente por la ciudad de Brownsville. En este lugar resalta de inmediato el alto grado de envejecimiento de la población no hispana. Este grupo mayormente “anglo” tiene una edad mediana de 40.8 años, y más de la quinta parte, 21.1 por ciento, es de 65 y más años de edad. Esta población, muy envejecida bajo cualquier estándar comparativo, queda en claro contraste con la edad mediana de 21.7 años de la parte de origen mexicano viviendo en ese condado, y quienes tienen al 6.1 por ciento de personas en el grupo de mayor edad. Por su parte, inmediatamente al lado de la frontera, en la ciudad adyacente de Matamoros, encontramos una población aún más joven, con una edad mediana de 18.7 y únicamente 3.9 por ciento en las edades seniles.

Conclusión

Los cambios en las estructuras demográficas que se están dando en todo el mundo, particularmente en cuanto a las tendencias hacia el envejecimiento conllevan la necesidad de análisis y proyecciones con propósitos de previsión y planeación. Pero esto no puede realizarse a nivel global. La forma y la velocidad de los cambios, sus causas y consecuencias, y las acciones que deben seguirse no son las mismas para todas las distintas sociedades. No sólo hay diferencias entre países desarrollados y en desarrollo, sino que en una misma nación o en una sola región pueden existir diferenciales debido a condiciones étnicas, sociales y económicas.

Un caso que involucra dos naciones y dos sociedades con mucho de diferente, incluyendo sus distintas estructuras demográficas, lo representa la transferencia de población joven desde México hacia la población envejecida y étnicamente heterogénea de Estados Unidos. Aunque dentro de la composición poblacional del total de Estados Unidos la participación del sector de origen mexicano es aún menor, esta participación y los efectos de la migración en la composición étnica y poblacional en esa nación toma relevancia cuando se la examina desde una perspectiva regional. Desde esta perspectiva, resulta particularmente interesante la región fronteriza entre México y Estados Unidos, donde la incorporación de población joven que se genera en México a través de migración provoca tal impacto que da lugar a que en la frontera sur de Estados Unidos sea notoria no sólo la componente de origen mexicano, sino que ésta viene acompañada de un fuerte contraste entre la población “anglo” y envejecida, con la población joven y mexicana.

La dinámica esperada para la población de origen mexicano en Estados Unidos es la de fuerte crecimiento, a través de mayor fecundidad y de flujos migratorios continuados, lo que repercutirá particularmente en las áreas

fronterizas con México. De esta manera, se espera no sólo una “mexicanización” y rejuvenecimiento de esa región por la vía demográfica, que no sólo será en términos de población, sino que vendrá acompañada de manifestaciones socioeconómicas y culturales. Esta situación traerá implicaciones políticas y sociales que necesariamente deben ser estimadas en sus repercusiones futuras para ser tomadas en cuenta en el desarrollo de la región, e incluso en el ámbito de las relaciones internacionales entre ambos países.

BIBLIOGRAFÍA

Alegría, Tito, “La ciudad y los procesos trasfronterizos en México y Estados Unidos” en *Frontera Norte*, vol. 1, núm. 2. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1989.

Bean, Frank y Marta Tienda, *The Hispanic Population of the United States*. New York, Russell Sage Foundation, 1987.

Bustamante, Jorge A., *Espaldas mojadas: materia prima para la expansión del capitalismo norteamericano*. CES-COLMEX, 1976.

— “Frontera México-Estados Unidos; reflexiones para un marco teórico” en *Frontera Norte*, vol. 1, núm. 1. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1989.

Chávez, Leo R., “Definitions of the US-Mexico Border”. Trabajo presentado en el Simposio Binacional de Población en la Frontera México-Estados Unidos. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1987.

— “Settlers and Sojourners: the Case of Mexicans in the United States”. *Human Organization*, vol. 47, núm. 2, 1988.

Departamento de Estudios de Población, COLEF, *Población de los municipios fronterizos*. Tijuana, El Colegio de la Frontera Norte, 1988.

García, John, A., “Self Identity and Sociodemographic Correlates” en *Social Science Quarterly*. 1981.

Hayes-Bautista, David, et al. *Burden of Support. Young Latinos in an Aging Society*. Palo Alto, Stanford University Press, 1988.

McLemore, Dale & Ricardo Romo, “The Origins and Development of the Mexican American People”; de la Garza R., et al. *The Mexican American Experience*, University of Texas Press, 1985.

McWilliams, Carey, *North from Mexico*. New York, Greenwood Press, 1973.

Metropolitan Life, “Hispanic Americans: an Emerging Group” en *Statistical Bulletin*, vol. 69, núm. 4. New York, 1988.

Peterson, Linda, “Comparative Demographic Indicators for the Two Sides of the USA-MEX Border”. Paper presented at the 1988 PAA Meeting.

Weeks R., John, “La singularidad demográfica de la frontera entre

México y Estados Unidos”. Ponencia presentada en la IV Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México, SOMEDE, 1990.

Zenteno, René y Rodolfo Cruz, “Un contexto geográfico para la investigación demográfica en la frontera norte” en *Estudios demográficos y urbanos*, vol. 3, núm. 3, CEDDU, COLMEX, 1989.